

Espejismo

Hace tanto tiempo
que no pronuncio tu nombre
ni te veo
en las muchedumbres

Ha pasado
días, meses y años
he vivido rodeado
de tu ausencia
y hasta a veces
lo sentía inhumano
el decir adiós

Alejarte con gran velocidad
fue la guillotina de tus sueños
balcón a medio construir
sinfonía inconclusa
en las partituras de Mozart

Y que ayer
tan sólo ayer
eras:
vid
azúcar
frescura
aldaba de mi vida

Eras lucero
de la oscura noche
rubi del marcapaso...

O quizá
no ha pasado tanto tiempo
y en este momento
solo estoy imaginando
el espejismo de la vida.

Javier Claire Covarrubias
Oruro. 1961.
Radica en Estocolmo



Mi alma: La puna

Por Alfonso Gamarra Durana

del aire en sus albores
sujeto mis tendencias
trenzando los tendones
con los tallos de totora
un viento
con convulsiones y risas
duda ser siervo
de un huracán y su ojo
se concentra la arena
como huesos quebrados
que hunden la bandeja
en la faz de lo celeste
con los fideos de oro
tiene la luz descomunal
de los lentes cóncavos
en un arco iris
que crea mi camino
soy sensible a los atardeceres
pero niego cualquier sitio
que entronque el musgo
o la piedra con la carne
aunque mi alma no pueda
de la humedad separarse
no quiero hormigón armado
ni plástico ni aluminio
si sólo hay un suelo
tierra, polvo, greda, mío
hay capullos de dioses
en los graves solsticios
hay genios sentados, torvos,
en un ángulo mítico
hay truenos que escriben signos
y símbolos que llenan lunas
hay ecos que son flores
que son aves
un trópico inexistente
y polos no eriales
en lo máximo de un instante
tal vez es un secreto
que la nada no es enigma
que lo agreste no está muerto
por límite se aprecia
donde el horizonte se arruga
me inyecta peces cuerdos
en el curso de mi sangre
me inyecta vida
en todo lo que cave
el elixir de la eterna danza
del tiempo infinito
me baña por entero
con su nieve y con su frío.

Alfonso Gamarra Durana